



[I Congreso Virtual de la Sociedad Española de Epidemiología \(SEE\)](#)  
[Online · Octubre, 21 a 23 - 29 y 30](#)

“Epidemiología, sostenibilidad y responsabilidad social”

## Los epidemiólogos alertan sobre la pobreza energética a las puertas de una nueva crisis económica por la pandemia

- Nueve investigadores han participado en una mesa redonda sobre los efectos de la pobreza energética en la salud, qué grupos se ven más afectados e intervenciones para reducir este importante problema de salud pública

- El I Congreso de la Sociedad Española de Epidemiología **se retoma esta tarde de forma virtual, a las 15.30 horas**
- Programa completo, [consultar aquí](#)
- Para poder seguir las sesiones de forma online, los periodistas deben solicitar las claves a través de [rosaarrospide@gmail.com](mailto:rosaarrospide@gmail.com) o [mzbentue@gmail.com](mailto:mzbentue@gmail.com)

**Jueves, 29 de octubre de 2020.** Las personas que están en situación de pobreza energética tienen el doble de mala salud percibida y el doble de mala salud mental. En España (2016), un 23.9% de la población general reportaba tener un mal estado de salud, este porcentaje aumentaba hasta el 43.3% en las personas que viven en situación de pobreza energética. En cuanto a la salud mental, en 2016, un 4.7 de la población española presentaba síntomas de depresión, porcentaje que aumentaba hasta el 10.7% en las personas que viven en pobreza energética.

**Hablar de pobreza energética es hablar de un complejo problema social** con una importante repercusión en la salud. Se trata de hogares que no pueden alcanzar un nivel de consumo doméstico de energía suficiente para satisfacer las propias necesidades del hogar y para llevar una vida social efectiva. En estas situaciones interaccionan **ingresos bajos, facturas elevadas o viviendas energéticamente poco eficientes.**

Este I Congreso Virtual de la Sociedad Española de Epidemiología (SEE) y de la Asociación Portuguesa de Epidemiología (APE) ha abordado este tema con la participación de nueve investigadores que han hablado de los **efectos de la pobreza energética en la salud**, de qué grupos se ven más afectados y de intervenciones para reducir este importante problema de salud pública.

Una mesa que han moderado Laura Oliveras y Marc Marí-Dell'Olmo, de la Agencia de Salud Pública de Barcelona, que ha liderado el Proyecto PENSA, dedicado a estudiar la relación entre la pobreza energética y la salud para poder actuar.

La pobreza energética debe abordarse no sólo con un enfoque técnico, sino también como **una cuestión de justicia social**, con políticas que tengan en cuenta los factores estructurales, que podrían conducir a mejoras en salud. **“Los servicios energéticos no deben entenderse como una mercancía sino como un bien básico para las personas”**, explica Marc Marí-Dell'Olmo.

Entre los **grupos más vulnerables** se encuentran aquellas personas con reducidos ingresos por percibir salarios bajos o por estar en desempleo, personas en situación de inseguridad residencial, los hogares monoparentales y, las personas mayores, los niños y quienes tienen enfermedades crónicas o situaciones de dependencia por sus necesidades específicas y por pasar más tiempo en casa.

La pobreza energética lleva a las personas que la sufren a **limitar el consumo de energía** por debajo de lo que se considera aceptable impidiendo, entre otras, mantener una temperatura adecuada en el hogar; **reducir gastos en comida** o incluso endeudarse para pagar facturas, y en algunos casos a conectarse de forma irregular a los suministros generales.

Para buscar soluciones a este problema, Laura Oliveras recuerda que es necesario “atacar los determinantes más estructurales de la pobreza energética. **Los suministros de agua, gas y electricidad son esenciales para la vida, la salud y el bienestar de las personas”**.

En este sentido, Marc Marí-Dell'Olmo apunta que se debería actuar para **“mejorar la eficiencia energética de los edificios**, ya que hay un elevado número de viviendas antiguas con muchas deficiencias que podrían mejorar con la rehabilitación y las intervenciones en aislamientos que, además, pueden ayudar a mitigar las emisiones de CO2”.

De cara a la actuación sobre la pobreza energética y evitar sus repercusiones en salud, actualmente se dispone ya de mucha información y se puede incidir desde la política, **“hay evidencia para que se puedan diseñar políticas públicas basadas en la evidencia”**, explica Laura Oliveras.

Algunos estudios han demostrado ya que la crisis económica de 2008 causó un aumento en el porcentaje de personas en situación de pobreza energética y en su impacto en la salud de las personas. A las puertas de una nueva crisis producida por la pandemia del SARS-CoV-2 es importante tenerlo en cuenta para que no vuelva a suceder.

#### **Información complementaria:**

[Evolución de la pobreza energética y sus efectos en salud en la UE antes y durante la crisis económica](#)

- [La asociación entre la pobreza energética y la salud y el uso de servicios sanitarios y fármacos en Bcn](#)

## ATENCIÓN A MEDIOS

- Para poder seguir las sesiones de forma online, es necesario solicitar las claves a través de [rosaarospide@gmail.com](mailto:rosaarospide@gmail.com) o [mzbentue@gmail.com](mailto:mzbentue@gmail.com)
- Atención a medios de comunicación

**Rosa Arróspide**

[rosaarospide@gmail.com](mailto:rosaarospide@gmail.com)

**Melania Bentué**

[mzbentue@gmail.com](mailto:mzbentue@gmail.com)